

ZORZALES



**El zorzal,
sin
remontar**



Aunque el tordo, zorzal o malviz se ha cazado desde siempre, de día y de noche, con toda clase de trampas, redes y artilugios inimaginables, en pocos años se ha convertido en una de las especies más cotizadas en la caza menor. De hecho, es la que mayor cantidad de capturas registra en la actualidad, aunque sigue, desde hace ya cuatro temporadas, entrando menos de lo esperado.

Texto y fotos: Joaquim Vidal

Treinta años atrás era impensable gastar un cartucho a un tordo. Sencillamente, porque ‘no pagaba el tiro’, y se cazaban de mil maneras, con utensilios naturales y económicos, como el parany. Hoy, y con la crisis económica que padecemos, se hace una caza más asequible a muchos bolsillos. Por otro lado, el zorzal ofrece un tipo de caza ideal para iniciarse en el arte venatorio a los cazadores noveles.







EFFECTIVOS EN EUROPA

A partir del viaje de la migración post-nupcial, según Bird Life Internacional/2004, de las especies cazables en Europa se calcula que de zorzal común hay 40-72 millones; de alirrojo 32-44 millones, de real, 28-48 millones; y de charlo 6-15 millones.

ESPECIES

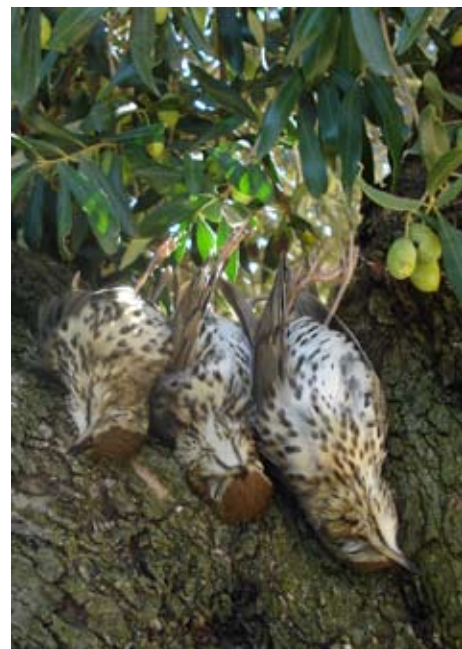
Hay 66 especies de tordos, pero a la Península sólo llegan el zorzal común, alirrojo, charlo y real.

El *zorzal común* es el más abundante. Cría en la Península y, como invernante, es muy numeroso. Desde principios de octubre suele llegar por tres grupos diferentes: uno, desde las Islas Británicas, Noruega y Dinamarca; otro procedente de Suecia, Bélgica, Holanda y Francia; y un tercero desde Rusia, Finlandia, Polonia, Países Bálticos, Alemania, Austria e Italia.

Es el más pequeño es el *alirrojo*. Los flujos migratorios comienzan a mediados de octubre y van aumentando hasta alcanzar los máximos entre diciembre y enero. No se puede confirmar, pero se cree que hay dos grupos migratorios: uno desde Islandia, Noruega e Islas Británicas y otro procedente del resto de Europa.

El *zorzal real* no entra en la Península hasta mediados de noviembre. Enero es el mes típico de invernada.

El mayor de los cuatro zorzales es el *charlo*. Su densidad de población es baja y sus migraciones vienen condicionadas por la disponibilidad de bayas de muérdago. Es un nidificante temprano, puede tener huevos a finales de febrero. Tras la estación de cría, se trasladan a zonas abiertas, viajando en grupos familiares y alimentándose de bayas, lo que les permite resistir el invierno.





MIGRACIÓN

La migración obedece más a la falta de alimento que a las bajas temperaturas. Mediante el anillamiento en los países origen de estas aves, se puede estudiar sus movimientos migratorios. Los cazadores podemos colaborar con los científicos, que hacen los seguimientos de las aves migratorias a través de Europa, con la recuperación de anillas.



TF A
2008



SU CAZA

Cuatro modalidades son las principales para el abate del pájaro. La “pasa”, la “bajada”, los desplazamientos a comederos, bebederos y dormideros, y la más deportiva, con algo de dificultad, como es “al salto”. Para esta caza es imprescindible el auxilio de un buen perro para el cobro, que tiene que saber estar quieto ante la aguda vista del zorzal.





Special

NEWMAN

Special

COBORN'S





La munición, según las condiciones de viento, lluvia, niebla o día despejado y soleado, variará los plomos del 8 al 10, y con una carga de 30 o 32 gramos será suficiente para derribar esta avecilla. Los chokes irán acordes con la climatología y la munición, y serán de una a tres estrellas. Particularmente, llevo cazándolos más de 40 años con una superpuesta de 1 y 3 estrellas y me ha ido bien. En la imagen, munición que se usaba hace treinta años para el zorzal.



BALANCE DE LA TEMPORADA

La tónica general en de la reciente temporada y, con ésta ya van cuatro, ha sido que esta ave no ha cumplido con su abundante presencia como antaño. Zonas de Andalucía, Levante (norte) y sur de Catalunya se han visto despobladas de zorzales, dando unas perchas de 5 a 12 pájaros.

Se apunta como causa más probable el invierno templado que hemos tenido. Recordemos que esta ave se mueve mucho cuando hay viento fuerte del norte frío y seco, y acude al olivar cuando agota los frutos silvestres, como el serbal espino blanco y el acebo, por los que siente especial predilección. Otra causa que se baraja es la excesiva presión a la que se está sometiendo a esta ave en los pasos tradicionales, de los que parece que ha llegado a memorizar genéticamente. Veremos qué nos depara la próxima temporada. □

